

MANUELA HEREDIA 9

Autor: MANUELA HEREDIA

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 09/04/2015

Tenía varios apartamentos en el centro de la provincia y al lado de su consulta, me instalé en uno de ellos, en una habitación con un balcón a la calle que era como una habitación a la libertad después de tantos meses encerrada en el almacén, que aunque era confortable no tenía ninguna ventana al exterior. Enseguida organicé mis cuatro cosas, hice mi cama y no podía creer que estuviera tan a gusto, sin preocupaciones, con una persona tan buena y generosa, que se preocupaba por mí y con toda una ciudad costera para recorrer por lo menos durante un mes sin que nadie me dijera nada, un mes para descansar, o eso pensaba yo.

Este médico empezó a ser un poco más extraño de lo que yo había imaginado y mucho más de lo que mi madre jamás hubiera querido para mí. Todos los días era costumbre que en la casa donde yo me alojaba comiéramos todos juntos, las enfermeras, el chófer, la de la limpieza, a veces venía un cura, otras unos amigos... y para esto había una chica que se encargaba de hacer la comida y organizar la casa y posteriormente recoger y yo la ayudaba un poco, total no tenía otra cosa que hacer. Y me empezó a contar cosas, y de ahí me enteré de la doble vida del médico, que aunque era de misa diaria parece ser que no se perdía ninguna fiesta fuera esta en fin de semana o entre semana pero sobre todo a partir de los viernes. Esas fueron mis primeras revelaciones y hasta ahí me hizo gracia, pero lo siguiente que me dijo fue que los comensales, quitando al cura por supuesto, con los que solíamos comer eran los participantes de estas orgías, es decir, sus enfermeras, chófer, hasta ella misma participaban en ellas y muchos de ellos cobrando. Y no eran simples orgías eran orgías en las que había más de un azote y mucho fetichismo, tacones de agua obligatorios, mucha cocaína, y cava y el chófer era quien organizaba y se encargaba de ir pagando todo el tinglado. Me quedé muerta otra vez me estaba metiendo en la boca del lobo y esta vez mi pobre madre sin quererlo había sido la causa, pero quién lo podía imaginar de un médico que tiene la consulta llena de estampitas de todas las vírgenes y cristos y va a misa a diario y pregona a todos los vientos lo que ayuda a los demás. Pero todo el mundo tiene su lado oscuro y este médico tenía uno oscuro y salvaje.

De pronto en una de estas comidas me vi metida como una más en una de estas fiestas con cocaína y enfermeras besándome y desnudándome, bajo el sopor de una noche de verano, mientras el doctor miraba y me animaba a disfrutar de mi cuerpo y de la experiencia. La cocaína llevó al cava y el cava a la noche mientras el médico había desaparecido a ver a sus pacientes y reaparecer por la noche. Para entonces me trasladaron a otro de los apartamentos que yo todavía no conocía y las chicas me ofrecieron unos tacones altísimos y

lencería para lo que me prometieron sería una noche mágica ¿En qué mundo me había metido?

En ese momento tenía ganas, tenía ganas de ser viciosa, de meterme de todo, que me hicieran de todo y hacer de todo, que me hicieran daño y fui a parar a la boca del lobo. Encontré el descontrol total, mi perdición, había perdido todo el respeto por mí misma y eso lo sabía el jodido doctor y se estaba aprovechando de ello. Así que fui la más puta, la más cachonda y la más zorra esa noche. Follé con todos, les comí y saboreé el coño a todas y me azotaron dejándome el culo a tiras , porque les gustaba el sexo duro y yo quería más. me pusieron contra la pared, abierta de pies y manos y me fustigaron las nalgas , los pechos y mi clítoris hasta gritar. Me tiraron cava por encima que lamieron muy sumisas las enfermeras y luego una a una metieron sus puños en mi coño mientras me hacían gemir de placer. Era mi bautizo en el apartamento del médico y querían asegurarse que repetiría más noches. Se lo ganaron a pulso. Ya era otra de sus guarras pero sin cobrar. Empecé a ser asidua a sus fiestas, ya no sabía cuando era de noche o de día, cada vez las sesiones eran más sdomasquistas y a mí cada vez me gustaba encontrar más dolor en ellas, en una de la sesiones el médico incluso llegó a clavarme 6 agujas hipodérmicas en los labios mayores mientras su enfermera me lamía los pezones. Todo se desbordaba, su mejor enfermera con unos tacones altísimos y un cuerpo de infarto me daba con una vara mientras le lamía el clítoris y el médico le echaba cera caliente sobre sus pechos. Todo era extremo y sexual y yo era la muñeca de trapo que se dejaba hacer de todo, la que siempre habían querido

para
sus
más
pervertidos
juegos
que
ni
pagando
encontraban.

Un día el médico me cogió aparte y creo que con más morbo para él que otra cosa y sabiendo que tenía poco dinero me metió 200 ? en el escote y me dijo que esperara que vendría un amigo suyo muy importante y que yo sabría como jugar con él. Eso no me lo esperaba. Él tenía sus putas, no sé por qué recurría a mí, para someterme del todo? Nunca me había prostituido en sus fiestas, nunca había tenido problemas con los hombres que había en ellas pero por qué así tan frío, a solas, por qué yo, por qué hacerme puta. Esto fue un duro golpe para mí, no tuve mucho tiempo para pensar, llegó el tipo en cuestión y le hice una felación y le largué. Algo que hoy supongo que no hubiera ni hecho, pero hecho está... Me dio repugnancia, no estaba preparada para cosas como estas.

A partir de ahí cambió mi visión, intentó hacerlo en un par de ocasiones más que rehuí antes de que pudiera siquiera hacerlo. Me di cuenta que me estaba utilizando para otra cosa y empecé a hundirme más, ya no solo le bastaba como muñeca de trapo, ahora quería sacar beneficio de mí, quería prostituirme. Así que por segunda vez, una noche cuando me quedé sola en casa, llené la bañera, me tomé un montón de pastillas y no sé qué pasó... algo salió muy mal, me dejé los grifos abiertos, sin querer, alarmó a los vecinos y eso me salvó esta

vez. Me encontraron sin conocimiento en la bañera, vestida con ropa blanca, casi ahogada, pero parece que no está en mí que me muera. Aquí, terminó mi relación con este sádico médico.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [MANUELA HEREDIA](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)